



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VIGESIMO CUARTO AÑO

1467^a SESION: 27 DE MARZO DE 1969

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1467)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en el Oriente Medio:	
Carta, de fecha 26 de marzo de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/9113)	1
La situación en el Oriente Medio:	
Carta, de fecha 27 de marzo de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/9114)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1467a. SESION

Celebrada en Nueva York, el jueves 27 de marzo de 1969, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. K. CSATORDAY (Hungría).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argelia, Colombia, China, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Hungría, Nepal, Pakistán, Paraguay, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Senegal, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Zambia.

Orden del día provisional (S/Agenda/1467)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Oriente Medio:
Carta, de fecha 26 de marzo de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/9113).
3. La situación en el Oriente Medio:
Carta, de fecha 27 de marzo de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/9114).

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

Carta, de fecha 26 de marzo de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/9113)

La situación en el Oriente Medio

Carta, de fecha 27 de marzo de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/9114)

1. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): De conformidad con la decisión adoptada en la sesión de esta mañana, me propongo ahora invitar, con el asentimiento del Consejo, a los representantes de Jordania y de Israel a que tomen asiento a la mesa del Consejo a fin de participar en el debate sin derecho a voto.

2. Deseo también informar a los miembros del Consejo de Seguridad de que el representante de Arabia Saudita ha pedido [S/9116] participar en el debate del Consejo sobre las cuestiones inscritas en el orden del día. De conformidad con la práctica del Consejo y el reglamento, me propongo, pues, invitar, con el asentimiento del Consejo, al represen-

tante de Arabia Saudita a que tome asiento a la mesa del Consejo a fin de participar en el debate sin derecho a voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. El-Farra (Jordania), el Sr. Tekoah (Israel) y el Sr. Baroody (Arabia Saudita) toman asiento a la mesa del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): El Consejo de Seguridad va a proseguir el examen de los temas inscritos en su orden del día.

4. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Señor Presidente, el Consejo de Seguridad examina una vez más la cuestión de los actos agresivos de Israel en el Oriente Medio.

5. El Embajador El-Farra, representante de Jordania, ha expuesto en detalle los hechos concernientes a los recientes ataques de Israel contra su país. Aldeas, casas de descanso y otros objetivos civiles de la región de Es-Salt han sido objeto de bárbaros bombardeos en los cuales se utilizó el napalm, así como bombas y cohetes de gran potencia explosiva. Hay un considerable número de muertos y heridos entre la población pacífica; en su mayoría son niños pequeños, escolares y mujeres de edad.

6. Esos nuevos actos criminales de la camarilla militarista israelí — las últimas de las violaciones flagrantes por Israel de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la cesación del fuego — no son en modo alguno incidentes casuales. Se trata de actos de agresión premeditados, preparados de antemano y ejecutados por decisión de las autoridades oficiales de Israel; esos actos son expresión de una política agresiva con respecto a los Estados árabes vecinos, practicada de manera sistemática y deliberada por los ex dirigentes de Israel y a la que, como vemos ahora, permanecen fieles los nuevos dirigentes israelíes. Esta política agresiva de Israel constituye en sí el obstáculo principal con que tropieza el establecimiento de la paz y la tranquilidad en el Oriente Medio y un arreglo político de la cuestión del Oriente Medio.

7. Con sus actos, Israel ha demostrado una vez más ante el mundo entero que su política es una política de agresión. Los círculos dirigentes de Israel prosiguen la realización de sus designios en el Oriente Medio mediante el uso de las fuerzas armadas y no mediante el establecimiento de una paz justa sobre bases mutuamente aceptables, en interés de todos los Estados de esa región.

8. Conviene recordar que no hace mucho [1462a. sesión] el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas condenó

por unanimidad un acto de agresión de Israel — la incursión pirática contra el aeropuerto de Beirut — y advirtió a Israel que si se repetieren esos actos militares, el Consejo actuaría en consecuencia.

9. Los acontecimientos subsiguientes han mostrado que las autoridades israelíes han optado por ignorar incluso esta seria advertencia del Consejo de Seguridad. Ellas siguen efectuando ataques criminales reiterados contra los Estados árabes vecinos. Los miembros del Consejo de Seguridad disponen al respecto de información detallada presentada por las misiones permanentes de los Estados árabes ante las Naciones Unidas.

10. El Consejo de Seguridad sabe que, el 24 de febrero, la aviación israelí invadió el espacio aéreo de Siria y bombardeó centros poblados en los alrededores de Damasco, debido a lo cual hubo numerosas víctimas entre la población civil.

11. Los miembros del Consejo de Seguridad fueron informados también de que aviones y vehículos blindados israelíes atacaron tropas jordanas y objetivos civiles jordanos en la región situada al sur del Mar Muerto. Los documentos del Consejo de Seguridad indican que las fuerzas armadas israelíes cometen sistemáticamente actos de provocación armada en la zona del Canal de Suez.

12. Los actos de agresión israelíes contra Jordania, de los que dio cuenta el representante de ese país en sus cartas del 16 y 17 de marzo, distribuidas como documentos oficiales del Consejo de Seguridad [S/9083 y S/9085]¹, y sobre todo el ataque más reciente, el del 26 de marzo, constituyen nuevos eslabones en la cadena de las tentativas incesantes de Israel de envenenar aun más el clima de guerra y la atmósfera ya tirante y peligrosa en la región del Oriente Medio y aprovecharse de ello para conservar los territorios árabes ocupados por las tropas israelíes, así como para consolidar las posiciones israelíes en esos territorios.

13. Al cometer esos actos de agresión, el Gobierno israelí aduce, a título de explicación, el supuesto concepto de la "defensa activa". Si se escucha al representante de Israel, se creería que cuando las fuerzas armadas israelíes destruyen aldeas jordanas, matan mujeres y niños, siembran el terror y la muerte entre la población civil, proceden simplemente a operaciones de defensa.

14. Para comenzar, Israel desencadena una guerra de agresión contra los Estados árabes vecinos, ocupa sus territorios y después, cuando ve subir y extenderse en esos territorios la ola de indignación y cólera del pueblo y desarrollarse un movimiento de liberación nacional contra los ocupantes y opresores extranjeros, Israel sigue asestando nuevos golpes militares a los territorios de los Estados que son las víctimas de su agresión. Si tales actos entran en la categoría de medidas de defensa, ¿cómo se calificaría entonces el bandolerismo internacional? Pero Israel y sus dirigentes deben recordar que Israel no puede contar con la impunidad al sembrar la muerte y la destrucción en los territorios de los Estados árabes vecinos.

¹ *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Vigésimo Cuarto Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1969.*

15. No jure, Sr. Tekoah, por la memoria sagrada de los combatientes de la resistencia contra la Alemania hitleriana, no trate de camuflar los incesantes actos de agresión de Israel contra los Estados árabes invocando la ley suprema del instinto de conservación y de la legítima defensa. Mire el reverso de la medalla: imagine por un instante que usted mismo estuviera en la situación de los habitantes pacíficos de un país árabe que sufre la dominación militar y terrorista de agresores extranjeros y aplíquese a sí mismo, en ese caso, la ley suprema del instinto de conservación y de la legítima defensa.

16. Entonces no le será difícil comprender que entre, por una parte, la resistencia y la lucha de los pueblos de Europa contra los invasores hitlerianos y, por otra parte, la resistencia y la lucha de los pueblos árabes contra los invasores israelíes, no hay ninguna diferencia. En uno y otro caso, es la ley suprema del instinto de conservación y de la legítima defensa lo que está en juego. En Europa entonces y en el Oriente Medio ahora, se trata de la resistencia y de la lucha contra invasores y agresores extranjeros.

17. Al invocar la ley suprema del instinto de conservación y de la legítima defensa para usted y para su país, usted no se atreve ni puede negar a los árabes que se encuentran momentáneamente bajo la ocupación israelí el derecho de aplicar esa misma ley. Tal es la lógica de las cosas.

18. Los políticos miopes de Tel-Aviv que cifran sus esperanzas en la amenaza y el chantaje militares deberían haber comprendido ya que la lucha de los pueblos contra el agresor, contra el invasor de tierras extranjeras, no es sólo una lucha justa y legítima desde el punto de vista del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas, sino también un movimiento irresistible, irreversible; esta lucha no puede ser detenida por ningún medio de intimidación ni de represión. Y cuanto más tiempo las tropas israelíes permanezcan en los territorios árabes invadidos, tanto más fuerza y amplitud tomará la lucha de liberación de los pueblos árabes contra el invasor, tanto mayor será el apoyo y tanto más viva la simpatía que esta lucha sagrada encontrará en todos los países y pueblos del mundo amantes de la paz.

19. Los representantes de Israel y, en particular, el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Eban, aducen un "concepto" más con motivo de los incesantes actos de agresión contra los Estados árabes. Declaran en la prensa, en conferencias de prensa y en comunicaciones oficiales que esos son sólo pequeños incidentes sin mayor importancia; en general, según dicen, la paz y la tranquilidad reinan en el Oriente Medio y no hay, siempre según ellos, peligro particular para la causa de la paz en esa región.

20. Permítame, señor Presidente, hacer una pregunta: ¿qué sentido puede darse a afirmaciones de esa índole? Matar niños, ¿es una atmósfera de calma? La destrucción de casas mediante bombardeos aéreos y la matanza de habitantes pacíficos, ¿es eso la seguridad? El bombardeo de aldeas jordanas mediante cohetes y bombas de napalm lanzadas desde aviones, ¿puede calificarse de vida pacífica y tranquila en la región del Oriente Medio?

21. Es difícil calificar esas declaraciones de personalidades oficiales israelíes de otro modo, sino como palabras engañosas e hipócritas que sublevan la conciencia de todo hombre honesto. El sentido de esas afirmaciones sobre "la atmósfera tranquila" en el Oriente Medio es evidente: si la calma reina allí, ello quiere decir que no hay nada que hacer, que ningún arreglo es necesario, que se puede dejar todo como está, o sea, no impedir que Israel se "asimile" los territorios árabes que ha invadido, cerrar los ojos a la matanza y la destrucción, a todos los crímenes cometidos por la camarilla militarista israelí contra la población árabe y contra los Estados árabes.

22. Pero los representantes de Israel no lograrán engañar a nadie con sus palabras "tranquilizadoras". Así como no se puede hacer pasar la agresión por la defensa, así como es imposible presentar la matanza de niños y mujeres o la destrucción de centros poblados pacíficos como actos de una nación amante de la paz, del mismo modo no se pueden camuflar con discursos sobre la supuesta "situación calma" en el Oriente Medio los hechos en su peligrosa realidad: los actos agresivos de Israel constituyen una nueva amenaza a la paz en el Oriente Medio con todas las consecuencias que de ello se desprenden.

23. Los actos de agresión más recientes de Israel contra Jordania toman también un sentido aun más siniestro por el hecho de que esos actos han sido cometidos — y todos los miembros del Consejo de Seguridad lo saben bien — precisamente en el momento en que, en el escenario internacional, se hacen activamente nuevos esfuerzos para hallar los medios de resolver el problema del Oriente Medio sobre la base de la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967, en el momento en que se preparan activamente importantes negociaciones que, como lo esperan todos aquellos que desean sinceramente consolidar la paz internacional, podrán llegar a resultados constructivos.

24. Por otra parte, el hecho de que sea justamente en esas circunstancias que Israel comete un acto de agresión tras otro contra los Estados árabes vecinos es particularmente peligroso y está lleno de consecuencias graves, ante todo para el propio Israel. Esos actos de Israel pueden significar sólo una cosa: que el Gobierno israelí quiere socavar los esfuerzos desplegados en el plano internacional con miras al restablecimiento de la paz en el Oriente Medio y que trata de impedir el éxito de las negociaciones que se han iniciado.

25. Pero esto no se puede permitir. Millones de seres humanos que viven en esa región y aspiran a una paz duradera y a una vida tranquila han puesto sus esperanzas en un arreglo político en el Oriente Medio. Todos los pueblos del mundo vinculan a esa tarea sus esperanzas de un atenuamiento de la tirantez internacional y de un progreso general en el desarrollo de las relaciones internacionales hacia el robustecimiento de la paz y la seguridad general.

26. El representante de Israel nos ha dicho de nuevo hoy que Israel aspira a la paz, pero esas palabras son huecas. No inspiran confianza. Se necesitan hechos no palabras. ¿De qué valen las seguridades que da el Gobierno israelí sobre su apego a la paz, si en el momento en que muchos Estados, el Consejo de Seguridad, el Secretario General de las Naciones

Unidas y su Representante Especial, el Embajador Jarring, así como los miembros permanentes del Consejo de Seguridad inician serios esfuerzos para llegar a un arreglo político mediante la aplicación de todas las disposiciones de la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967, Israel trata deliberadamente de entorpecer ese arreglo y seguir su política consistente en negarse a aplicar esta resolución?

27. Cuando Israel proclama su deseo de paz sus palabras ocultan una cosa muy distinta: disimulan una política encaminada a prolongar la guerra contra los Estados árabes, dar largas al arreglo del problema del Oriente Medio, anexarse los territorios árabes invadidos. Es hora ya de que los políticos israelíes comprendan que esa política no es realista, sino que entra en la esfera de los sueños o de la utopía.

28. El hecho de que Israel actúe en esa forma, en este momento, agrava aun más la culpabilidad y la responsabilidad del agresor que sabotea la causa de la paz en el Oriente Medio y trata deliberadamente de hacer imposible un arreglo político. Tal política no puede dejar de suscitar la indignación y la reprobación de los pueblos del mundo entero. Los pueblos tienen horror a la guerra, maldicen a los atizadores de la guerra, quieren la paz.

29. Todo eso aumenta enormemente las responsabilidades que la Carta de las Naciones Unidas confiere al Consejo de Seguridad; el Consejo debe mantener la paz y la seguridad en el Oriente Medio y proceder de modo que se logre un arreglo político en esa región.

30. Todo lo que se ha dicho aquí, señor Presidente, lleva a una sola conclusión, a saber, que el Consejo de Seguridad debe sin tardanza, claramente y sin equívocos, condenar los nuevos actos de agresión de Israel contra Jordania y exigir que Israel acate incondicionalmente y sin reservas las decisiones anteriores del Consejo de Seguridad relativas a la cesación del fuego y a la suspensión de sus acciones encaminadas a entorpecer los esfuerzos tendientes a un arreglo pacífico del problema del Oriente Medio. El Consejo debe advertir a los dirigentes israelíes que si se proponen trabar los esfuerzos desplegados actualmente con ese fin, deberán rendir cuenta cabal de ello al Consejo de Seguridad, a las Naciones Unidas, a los pueblos del mundo y a su propio pueblo.

31. La Unión Soviética está plenamente dispuesta a apoyar una decisión del Consejo de Seguridad en ese sentido.

32. Sr. KHATRI (Nepal) (*traducido del inglés*): Con un profundo sentimiento de tristeza hemos escuchado las declaraciones formuladas esta mañana por los representantes de Jordania y de Israel. Nos sentimos apesadumbrados porque nuevamente ha estallado la violencia en gran escala en el Oriente Medio. Nadie ha prestado atención a las reiteradas advertencias del Consejo de Seguridad. Han muerto civiles inocentes, se han ocasionado daños materiales y se ha violado la cesación del fuego.

33. Esta nueva violencia ha ocurrido en un momento en que creíamos haber advertido ciertas positivas señales según esperábamos, de que se progresaba lenta pero firmemente.

Todas esas señales, a nuestro juicio, constituyan un buen augurio de que volvería a reinar una atmósfera de sensatez y comprensión y, finalmente, se lograría resolver la convulsión situación en el Oriente Medio.

34. En primer lugar, nos complacía que el hecho de que después de llevar a cabo cuidadosas consultas y preparativos en la Sede, el Representante Especial del Secretario General, Dr. Gunnar Jarring, pudiera finalmente volver a la zona para proseguir activamente sus esfuerzos pacificadores.

35. En segundo lugar, también esperábamos con interés y esperanzadamente la misión proyectada que según se dijo llevaba a cabo el monarca jordano, Su Majestad el Rey Hussein.

36. Finalmente, — y esto no es lo menos importante — se creía que estaban a punto de completarse los preparativos para las conversaciones de los cuatro grandes, en las que habíamos puesto mucha fe y esperanza.

37. Ahora todas esas señales alentadoras — esos preparativos cuidadosos y la útil labor preliminar para lograr una solución de fondo, que requirieron mucho tiempo y energía — se resentirán sin duda por efecto de este acto de violencia, acto que es inoportuno, premeditado e insensato. Además, estimamos que ese acto es totalmente incompatible con las exigencias de la defensa propia.

38. Lamentamos esta situación. Nos condelemos de los muertos y sus familiares. Lamentamos la pérdida de bienes; y, sobre todo, deploramos y condenamos todo tipo de violencia, todas las violaciones de la cesación del fuego, todo recurso al uso de la fuerza y todo intento de hacer retroceder el progreso realizado hacia nuestro objetivo, y supongo que en la cuestión del Oriente Medio, todos sabemos de antemano cuál es ese objetivo. No es que desconozcamos nuestra meta. El Consejo de Seguridad, en su resolución del 22 de noviembre de 1967, enunció muy clara y objetivamente el marco y la forma de una solución justa y equitativa para la situación en el Oriente Medio.

39. La solución no consiste en hallar una nueva fórmula, sino en aplicar la existente, que ha establecido el Consejo de Seguridad por votación: unánime.

40. Las opiniones del Gobierno de Su Majestad, tal como han sido expresadas repetidamente desde el estallido del conflicto árabe-israelí de 1967, son anteriores a la aprobación de la resolución de noviembre. Esas opiniones responden a un profundo deseo de paz y justicia. Es, pues, natural que nuestras opiniones se ajusten a las disposiciones de esa resolución en todos sus aspectos esenciales.

41. El Gobierno de Su Majestad ha sostenido siempre la opinión de que se podrá llegar a establecer una paz duradera en el Oriente Medio sólo mediante un arreglo negociado entre las partes directamente interesadas o en el marco de las Naciones Unidas, lo que incluye, primero, el retiro de las fuerzas armadas de los territorios ocupados; y, segundo, la cesación de todas las afirmaciones o de todos los estados de beligerancia, el reconocimiento y el respeto de la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados de la zona y de su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y

reconocidas. Consideramos que el arreglo constituye una garantía más de los derechos marítimos de todos los Estados de la zona y una solución justa del problema de los refugiados.

42. Teniendo en cuenta esa posición, el Gobierno de Su Majestad ha prestado todo su apoyo a la resolución de noviembre y a la misión de Jarring, así como a la iniciativa tomada recientemente por las cuatro grandes Potencias para favorecer un arreglo justo y aceptado en el contexto de esa resolución.

43. Por lo tanto, mucho nos satisface el hecho de que ya se hayan iniciado las consultas preliminares entre esas Potencias. Es justo que esas Potencias entablen consultas. Según la Carta, es deber de los cuatro grandes, en su carácter de miembros permanentes del Consejo de Seguridad, tomar iniciativas apropiadas en las cuestiones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

44. También quisiera decir que el Gobierno de Su Majestad no aprueba ninguna tentativa de ninguna de las partes tendiente a agravar la situación, lo cual crearía dificultades para el establecimiento de una paz duradera. Como lo manifestó recientemente el Ministro de Relaciones Exteriores de Nepal, en interés de la paz en la región, no se pueden aprobar las actividades de guerrilleros llevadas a cabo dentro de los territorios bajo control israelí desde el otro lado de la frontera, como tampoco las represalias y las contrarrepresalias. Aunque comprendemos que la continuación de la ocupación de las tierras árabes por Israel constituye un acto de provocación, también consideramos que esas actividades no contribuyen a mejorar la situación.

45. En estos tiempos convulsionados, las proclamaciones por demás jactanciosas y la búsqueda de ventajas militares y políticas a corto plazo se confunden a menudo con la prudencia política. Exhortamos a los dirigentes de ambas partes a que salgan del círculo vicioso de la violencia, del terrorismo y de las represalias y a que den muestras de prudencia política, prudencia de la que indudablemente son capaces y que pueden demostrar saliendo de ese ciclo y favoreciendo la aplicación de las disposiciones de la resolución de noviembre de 1967. Haciendo eso, dichos dirigentes abrirían una nueva y gloriosa era en la historia del Oriente Medio.

46. Como país lejano y amante de la paz, Nepal se complace en su amistad con todos los pueblos del Oriente Medio, tanto árabes como israelíes. Esperamos que esos pueblos comprendan que su destino común está en la amistad, la comprensión y la buena voluntad. Después de tres conflictos de gran envergadura y de innumerables encuentros armados, ya es hora de que así lo entiendan. La tierra de esos pueblos es sagrada y ha sido santificada por la vida y las enseñanzas de un gran número de maestros y salvadores de la humanidad.

47. Sr. YOST (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Una vez más hemos sido convocados a una reunión de este Consejo debido a los resultados trágicos de la violencia que continúa en el Oriente Medio. Hemos escuchado descripciones horribles de muerte y destrucciones y acusaciones a una parte u otra de ser la causa de todo eso.

48. El ataque aéreo que los aviones de la fuerza aérea israelí llevaron a cabo ayer en la zona situada al sur de Salt ocasionó la muerte, según se nos dijo, de dieciocho personas, al paso que otras veinticinco resultaron heridas, todas ellas civiles no armados, salvo en el caso de dos policías locales. Lamentamos profundamente esas pérdidas de vidas humanas y los sufrimientos que causa esta tragedia. Ante este acontecimiento, mi Gobierno desea precisar nuevamente, como lo ha hecho con frecuencia en el pasado, que se opone firmemente a los ataques de esa índole. Instamos al Gobierno de Israel una vez más a que ponga fin a esas acciones indiscriminadas y a todas las demás violaciones de las resoluciones relativas a la cesación del fuego aprobadas por el Consejo. El acontecimiento de que se trata constituye una violación flagrante de la cesación del fuego y mi Gobierno lo lamenta profundamente.

49. Pero sabemos bien que este ataque no es un incidente aislado, sino que debe considerarse en el contexto total de la constante ausencia de paz en el Oriente Medio. Tenemos conocimiento también de otros incidentes igualmente graves. La realidad dura, brutal y trágica es que las violaciones de la cesación del fuego, de dondequiera que procedan, provocan represalias que violan la cesación del fuego. Por lo tanto, aunque condenamos el ataque de ayer, no podemos dejar de condenar las demás violaciones graves que han ocurrido de la otra parte. La lista es larga y triste. El ONUVT nos ha proporcionado gran número de informes en las últimas semanas, particularmente sobre los muy frecuentes tiroteos a través del Canal de Suez, que muestran cuan frágil es la paz en la zona. Esas también constituyen graves violaciones de la cesación del fuego que deben ser muy lamentadas y a las que hay que poner fin. Ha habido también otros incidentes: por ejemplo, bombas lanzadas en los mercados, ataques contra aviones civiles, una explosión en la cafetería de una universidad. Las organizaciones de fedayines árabes han proclamado orgullosamente su responsabilidad por dichos incidentes. Mi Gobierno lamenta igualmente esos hechos, y los Gobiernos de los países no pueden eludir completamente su responsabilidad por ellos. Debe cesar la violencia y debe ponerse fin a todas las violaciones de la cesación del fuego.

50. El cuadro que tenemos a la vista es perfectamente claro y, evidentemente, no es nuevo. Mientras la violencia aumenta en una parte provoca una violencia mayor o más frecuente en la otra parte. Ya sería bastante trágico si las víctimas fueran únicamente militares u otras personas que se hubieran armado y trataran de trabar combate. Pero como todos sabemos, ése no es el caso. Tampoco podemos esperar que sea de otra forma cuando se desarrolla un ciclo de violencia tal como el que hemos presenciado. Los civiles inocentes sufren inevitablemente. Los que pretenden actuar en su nombre para protegerlos se convierten en cambio, en los instrumentos indirectos de su muerte o de sus heridas. Los escolares, las mujeres que realizan sus compras diarias, y los que van de picnic son las principales víctimas.

51. Pese a esta dolorosa situación sobre el terreno, se producen acontecimientos alentadores que no debemos olvidar. El Representante Especial del Secretario General está en la zona consultando activamente a las partes, y nos ha alentado saber que ha formulado una serie de preguntas sustantivas a los gobiernos interesados. Esperamos viva-

mente que las respuestas a sus preguntas sean positivas y que, en consecuencia, sus esfuerzos de conformidad con la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad reciban un nuevo impulso.

52. Además, se están celebrando consultas entre ciertos miembros permanentes del Consejo de Seguridad a fin de buscar los medios por los cuales los esfuerzos del Embajador Jarring puedan ser sostenidos. Es probable que en un futuro no muy lejano los intercambios bilaterales que ahora se efectúan se conviertan en consultas de cuatro Potencias para apoyar los esfuerzos del Embajador Jarring.

53. Por otra parte, los incidentes que dieron lugar a la sesión de hoy y que han ocurrido con demasiada frecuencia en las últimas semanas obstaculizan considerablemente la realización de los objetivos básicos enunciados en la resolución 242 (1967). Lo que se requiere urgentemente, además de la cooperación con el Embajador Jarring, es que las partes respeten escrupulosamente las disposiciones de la cesación del fuego. Las partes deben realizar todos los esfuerzos posibles para prevenir toda violación de la cesación del fuego y cooperar para fortalecer las disposiciones de vigilancia de la cesación del fuego.

54. Una vez más, exhortamos a todos los gobiernos interesados a que pongan fin a esa insensata pérdida de vidas humanas, acaten escrupulosamente la cesación del fuego y se dediquen sincera e incondicionalmente a la búsqueda de una paz justa y duradera en el Oriente Medio. Los Estados Unidos están decididos a no escatimar esfuerzos para lograr ese objetivo.

55. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): Doy la palabra al representante de la Arabia Saudita.

56. Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*traducido del inglés*): Le agradezco, señor Presidente, el permitirme hablar sobre esta vasta cuestión que examina el Consejo. Debo agradecer también a mi amigo, el representante de los Estados Unidos, Embajador Yost, el haber insistido en que las dos comunicaciones figuren bajo el título "La situación en el Oriente Medio".

57. Los miembros del Consejo recordarán que en uno de mis discursos de marzo de 1968 [1406a. sesión] repetí que cualesquiera fueran los incidentes ocurridos en el Oriente Medio — o más exactamente, en Palestina — serían sólo eslabones en una interminable cadena de acontecimientos que un día podría conducir a un conflicto mundial. Desde marzo de 1968, es considerable el número de los incidentes, sobre los que se ha informado o no. No tengo que dar una lista de los mismos; figuran en los documentos de las Naciones Unidas, ya sea en las actas mismas o en forma de cartas enviadas por las diversas partes en la controversia.

58. Parece que se justifica repetir lo que he dicho, porque el trabajo de este Consejo se vuelve puramente teórico. Se ha condenado a Israel trece o catorce veces — he perdido la cuenta del número de condenas — y, para ser justo, ha habido ciertas críticas con respecto a los Estados árabes que están en guerra con Israel. Pero nada ha sucedido y, me atrevo a decir, nada sucederá que pueda conducir a una paz justa, porque ese edificio, esa casa, ese Estado llamado

Israel, fue construido contrariamente a los más elevados principios de la Carta de 1945. Según nos ha enseñado la historia, toda casa construida sobre la arena se derrumba. No se complace, por cierto, que se derrumbe ningún edificio. Ninguno de nosotros siente satisfacción cuando las gentes, ya sean judíos o no judíos, sufren y son asesinados. Pero todo el problema surge de una injusticia. La Carta habla de paz con justicia. ¿Es necesario que repita el párrafo 1 del Artículo 1 del Capítulo I (Propósitos y principios) de la Carta, que dice: "... de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional"? ¿Es necesario que repita el párrafo 2 del Artículo 1 del capítulo I (Propósitos y principios) de la Carta, que dice: "Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal"?

59. Aprobamos la Carta en 1945, en San Francisco, y mi país, junto con otros, grandes y pequeños, puso su firma en la Carta. Aquellos de nosotros que somos contemporáneos de la Sociedad de las Naciones sabemos por qué ésta fracasó: porque no respetó el Pacto, que subrayaba la observancia de la justicia y de la paz. Ciertas Potencias, en la década de 1930, hicieron caso omiso del Pacto de la Sociedad de las Naciones y la Sociedad de las Naciones cayó. Y su caída fue por cierto de gran trascendencia, porque nos llevó a la segunda guerra mundial. Dos años después de aprobarse la Carta, nada menos que el Presidente de una de las grandes Potencias obtuvo mediante presiones tres votos a favor de la partición de Palestina. No quiero mencionar a los países cuyos ministros de relaciones exteriores me dijeron que se había hecho presión sobre ellos para que votaran a favor de la partición de Palestina. Se les amenazó con no proporcionarles más ayuda — no había quien no necesitara ayuda después de la segunda guerra mundial — si no votaban a favor de la partición de Palestina. Sólo dos o tres votos bastaron para hacer de la partición de Palestina la trágica realidad que debemos todavía afrontar 22 años más tarde.

60. Cabría preguntar por qué debo hacer uso de la palabra hoy. Una gran parte de lo que voy a decir, sino todo, ha sido sin duda ya dicha, no sólo por mí, sino también por quienes hablaron antes. He vivido esta cuestión desde 1920, pero a una persona como yo no se la consulta en esta materia por su experiencia. Se supone que personas de diversas partes del mundo que están a miles de kilómetros de la zona de que se trata decidirán el destino de Palestina y también de Israel. Sin embargo, la principal razón por la que he pedido participar en este debate no es nueva. Es para rectificar las tergiversaciones del Sr. Tekoah y examinar la génesis del problema para que no sólo los miembros del Consejo de Seguridad, sino también las personas que lean las actas de los debates, tengan una visión más clara de la situación, y para que, quizá se perfila claramente una tendencia en la opinión pública mundial y, tras tomar impulso, llegue a la conciencia de quienes, en todo el mundo, son responsables de esa situación.

61. El Sr. Tekoah es muy hábil en su argumentación lógica de la tesis israelí. Recurre a efectos retóricos; habla de los veinte siglos que pasaron antes de que su pueblo — el pueblo judío, para ser precisos — volviera a recuperar su

patria. Durante veinte siglos el pueblo judío debió luchar. El Sr. Tekoah no dijo "los pueblos judíos"; dijo "el pueblo judío" debió luchar para recuperar su patria.

62. ¿Quiénes forman el pueblo judío? ¿Hay un pueblo judío único? Pregunto una y otra vez: ¿Hay un pueblo cristiano? ¿Hay un pueblo musulmán? ¿O hay varios? Citaré a escritores y eruditos judíos para establecer quiénes forman el pueblo judío; creo que lo forman precisamente los que llegaron de Europa oriental y central, los que llevaron la antorcha del sionismo y, bajo esa antorcha, se abrieron camino, a través de todo tipo de atrocidades, para apoderarse de la tierra santa de Palestina.

63. Si se consulta el volumen IV, págs. 1 a 5, de la Enciclopedia Judía (*Jewish Encyclopedia*), se verá que los judíos que sostuvieron la antorcha del sionismo no tenían más de semitas que lo que usted, señor Presidente, o yo tenemos de chinos, hablando desde un punto de vista étnico. Algunas veces yo desearía ser chino. Cito ahora de la Enciclopedia Judía:

"En la segunda mitad del siglo VI, los kazares se desplazaron hacia el oeste. El Reino de los kazares quedó firmemente establecido en la mayor parte del sur de Rusia, mucho antes de que los varegos fundaran la monarquía rusa, en el año 855 de nuestra era. En ese entonces el reino de los kazares estaba en el apogeo de su poder y constantemente en guerra.

"Al final del siglo VIII el Chaghan — es decir, el Rey — de los kazares y sus nobles con una gran parte de su pueblo pagano abrazaron la religión judía.

"La población judía de todo el dominio de los kazares entre los siglos VII y X, debe haber sido considerable . . . Hacia el siglo IX, parece que todos los kazares eran judíos y se habían convertido al judaísmo poco tiempo antes. Fue uno de los sucesores de Bhulan, Abdías, quien regeneró el reino y afianzó la religión judía. Abdías invitó a estudiosos judíos a establecerse en sus dominios; fundó sinagogas y escuelas. Se instruyó al pueblo en la Biblia, el Mishna y el Talmud y en el oficio divino del Hasamin.

"En sus escritos, los kazares usaban el alfabeto hebreo. Predominaba la lengua kazar. "Abdías fue sucedido por su hijo . . ."

Pero aquí debo agregar el pasaje siguiente tomado de la Enciclopedia Judía:

"... Nisi, por su hijo, Aaron II" — me refiero a los reyes de los kazares —. El mismo Rey José era hijo de Aaron, y ascendió al trono de conformidad con la ley de los kazares en materia de sucesión."

64. Y aquí, porque en esto se difama a los árabes, cito de la Enciclopedia Judía sobre la cuestión de saber si en efecto existe lo que pueda llamarse un pueblo puro, un pueblo con sangre pura, concepto éste que ha sido refutado por los antropólogos y los etnólogos:

"El Rey tenía 25 esposas, todas de sangre real, y 60 concubinas" — no sé de qué origen eran — "todas ellas

bellezas famosas" — debe haber tenido buen gusto —. "Cada una vivía en una tienda separada y estaba vigilada por un eunuco." (Ese parece haber sido el comienzo de la decadencia del Reino de los kazares.)

65. Algunos se trasladaron a Hungría — su país, señor Presidente — cuando se dispersaron. Esto lo he tomado de la Enciclopedia Judía. Pero la gran masa del pueblo permaneció en su país natal.

66. Nada menos que un ilustre erudito judío, el profesor Graetz, confirma lo que digo, y no sé si los sionistas lo denunciarían porque demuestra que no había un pueblo único. Esos judíos de Europa oriental y central no tenían nada que ver con los semitas; no eran semitas. Cito ahora ese gran profesor judío H. Graetz:

"Los kazares profesaban una religión primitiva, mezclada de sensualidad y de lubricidad. Después de Abdías hubo una larga serie de shaganes" — es decir, reyes judíos — "porque según una ley fundamental del Estado, solamente los monarcas judíos podían ascender al trono. Durante algún tiempo, los judíos de otros países no tuvieron noticias de la conversión de ese poderoso reino al judaísmo. Y cuando por fin llegó hasta ellos un vago rumor, fueron de opinión de que Kazaria estaba habitada por sobrevivientes de las diez tribus antiguas."

67. Y el Sr. Tekoah habla de "mi pueblo", "mi pueblo semítico", y de los pueblos que son "antisemitas". Hay pueblos judíos como hay un pueblo americano, compuesto de diversas nacionalidades, pero que es un pueblo americano. Mi colega chino sabe que cuando Kublai Kan se apoderó de la China, él y su dinastía se hicieron chinos. Eran mongoles, pero los chinos están orgullosos de Kublai Kan.

68. No podemos decir que hay sangre china. No puedo decir ni siquiera que hay sangre árabe, porque todos estamos mezclados. Muchas personas que fueron arakizadas se volvieron árabes, como otras se vuelven musulmanes y otras abrazan el judaísmo. Llego a la palabra "judaísmo" y debo citar, para información del Sr. Tekoah, un pasaje de otro gran erudito judío, que él debe conocer, a menos que esté demasiado absorbido por el mundo para ahondar en los orígenes del judaísmo. En una fotografía, este erudito tiene el aire de un hombre realmente honesto, como lo son la mayoría de los verdaderos sabios. El libro que escribió se llama *Yahvism and Other Discourses*. Es el difunto rabino Adolph Moses. Ese libro tiene una introducción de H. G. Enelow, D.D., rabino de la congregación Hadassah Israel en Louisville, Kentucky. Es un libro que tiene 66 años; fue publicado en Louisville en 1903.

69. ¿Por qué ocupo el tiempo del Consejo para hablarle de todo eso? Lo hago debido a las palabras "mi pueblo judío" y debido al mal uso que se hace de la palabra "judaísmo". ¿Puedo con su autorización, señor Presidente, leer unos breves trozos del capítulo sobre el Yahvehismo? Creo haber mencionado en una de mis intervenciones que la palabra Yahveh proviene del nombre del Dios de la mujer de Moisés, la madianita; y ese era el Dios del antiguo Israel. Este gran erudito nos habla del origen del judaísmo y de cuántas interpretaciones diversas ha tenido. En efecto, fue

Josefo, el historiador, que vivió 70 años después de Jesucristo, el primero en usar la palabra "judaísmo". Luego, esa palabra quedó olvidada por mucho tiempo y volvió a ser de uso corriente en la Edad Media y más aún en los siglos XVII, XVIII y XIX. He aquí lo que nos dice ese erudito rabino:

"Entre las innumerables desgracias ocurridas a los israelitas desde que dejaron de formar un Estado" — es decir en Palestina, y eso era 2.000 años atrás — "y una nación, una de las más funestas por sus consecuencias ha sido el nombre de judaísmo. En la mente de los no judíos ese nombre se asocia en forma indisoluble con nuestra religión — que es universal en sus fuentes más profundas y en su alcance y sus tendencias — con la raza judía, y le da así el carácter de religión tribal. Peor aún, los mismo judíos, que gradualmente fueron llamando a su religión judaísmo, en su mayoría han llegado a creer que su fe está totalmente ligada a la raza judía y que es una religión para judíos solamente y no para las otras razas o nacionalidades."

70. La filosofía del sionismo es que todos los judíos del mundo constituyen una raza única y poseen una nacionalidad única. Si así fuera, si el sionismo triunfara, 17 millones de judíos deberían convertirse en israelíes y su lugar de reunión, según el sueño de Herzl, debería ser Palestina. ¿Es de sorprenderse de que los árabes teman la expansión sionista? Desde luego, no creo que ni siquiera el 1% de los judíos estadounidenses hayan partido para Israel, porque están orgullosos de su ciudadanía estadounidense. Pero la prensa nacional, aquí, les atiborra la cabeza a diario. Se les dice que "su primer deber es hacia Israel". Esos judíos norteamericanos, pobres y ricos, están orgullosos de ser norteamericanos. Pero el Sr. Tekoah y su Gobierno se obstinan tanto aquí como en Europa occidental — y también en la Unión Soviética — en atraer a los judíos y llamarlos israelíes. Muchos judíos participaron en la gran revolución rusa y trabajaron ajustándose a principios y a una ideología. No se identificaron con el judaísmo, sino con el leninismo. Pero se les dice: "No, ustedes no son rusos, son ante todo un solo pueblo, una sola sangre, una sola raza", a pesar de que los antropólogos, los sociólogos y los etnólogos nos dicen que no hay una sangre única, una raza única. Todos somos *homo sapiens*; diferimos debido a los elementos geográficos que tienen un efecto sobre los pueblos; donde ha habido mucho sol, con el tiempo, la piel del hombre se pigmentó; pero todos pertenecemos a la misma especie: *homo sapiens*.

71. La religión de cada cual es algo privado entre él y su conciencia. Algunos no creen en Dios, otros sí; otros, como los budistas, creen en la dominación de sí mismos; los adeptos de Confucio creen en un código ético; los códigos de moral existen en las religiones. Pero los sionistas quieren que todos los judíos del mundo se hagan israelíes y vayan a Palestina. ¿A expensas de quién? De los habitantes autóctonos de Palestina. Olvidemos que son árabes. Se trata de la población autóctona de Palestina. Como lo he dicho repetidamente, muchos de ellos pueden haber sido judíos originalmente; otros pueden haber sido paganos; pero viven desde hace siglos en Palestina.

72. Pero eso no es todo. Esta tentativa de los sionistas de hacerse un Estado no se aplica solamente a Palestina. Y

aquí quisiera que el Sr. Tekoah se remitiera a la historia, aunque en 1920 tal vez no hubiera nacido; no sé que edad tiene, tal vez entonces era sólo un niño. Cuando Rusia se expandió después de Rusik, los kazares fueron dispersados; algunos de ellos se trasladaron a España, y como ya dije, señor Presidente, otros fueron a Hungría; otros a Polonia. Recordemos que esos kazares no eran de origen semítico. Por "semítico" no quiero decir sangre semítica, porque eso no existe. Quiero decir semíticos por la cultura, el idioma, la forma de vida y la alimentación.

73. He ahí lo que constituye una cultura, un pueblo. La cultura constituye el pueblo, la forma de vida, el lenguaje, la poesía, la literatura, la música. Dicho sea de paso, algunos de los más grandes músicos alemanes profesaban la religión judía como, por ejemplo, Mendelssohn y Meyerbeer. Su música no tiene nada que ver con la música semítica. Reconozco la música semítica cuando la escucho. El Sr. Tekoah debe ahora reconocer la música semítica cuando escucha la música de los judíos orientales y de los árabes. Mendelssohn compuso según la tradición germana; Meyerbeer también, y Offenbach según la tradición francesa, Heine, el escritor, así como los filósofos que eran de religión judía pero europeos, escribían también según esa tradición. Y esos kazares, que llevaban la antorcha del sionismo, eran europeos de la Europa central y oriental. Herzl les instiló esa idea en la mente debido a la persecución de los judíos en la Edad Media. En todo el Oriente Medio no hubo jamás una persecución de judíos. Nuestros hermanos del Imperio Otomano tuvieron incluso ministros judíos, como también tuvieron ministros cristianos. Constituían un Estado musulmán, uno de los imperios más tolerantes a ese respecto: el Imperio Otomano.

74. "Mi pueblo ha luchado durante 20 siglos por recuperar su patria", esas son las palabras del Sr. Tekoah, que yo parafraseo desde luego. He demostrado una y otra vez que no se trataba de semitas, sino de gentes que habían abrazado una religión semítica, como un escosés o un escandinavo pueden abrazar el cristianismo, o un africano del África negra el Islam. El cristianismo y el Islam, como el judaísmo, son religiones semíticas. Ocurre que hay pueblos judíos, pueblos cristianos y pueblos musulmanes. Ocurre también que hay pueblos árabes, nacionalidades, diferentes nacionalidades. Pero tienen una cultura más o menos común, el mismo idioma y más o menos la misma forma de vida.

75. Comencé a hablar de la forma en que los sionistas habían tratado de formar un Estado propio aún antes de haber triunfado, ejerciendo presión sobre el mundo occidental, y más particularmente sobre el reino Unido en 1917, porque habían logrado empujar a los Estados Unidos a la primera guerra mundial. He leído los documentos sobre esta cuestión y no quiero abrumar al Consejo con más citas. Sin embargo, permítaseme decir que los sionistas lograron, entre otras cosas, empujar a los Estados Unidos a la primera guerra mundial, y el precio fue pagado por la población autóctona de Palestina, a 6.000 millas de los Estados Unidos y a 3.000 millas del Reino Unido.

76. ¿Dónde está la justicia? ¿La paz con justicia? Lo que sucedió en 1947 es una burla. ¿Paz con justicia? Después de la primera guerra mundial los sionistas querían formar

un Estado, primero, sobre una base federal, en Polonia. Ocurría que había allí descendientes de aquellos kazares que desempeñaban un papel muy activo en la vida polaca. Muchos de ustedes vienen de Europa central. No sé cuántos millones de judíos había en Polonia y en los territorios vecinos. Nada menos que el Sr. Woodrow Wilson envió allí al Sr. Henry Morgenthau, padre, que profesaba la religión judía, pero que era uno de los norteamericanos más leales, uno de los judíos norteamericanos más leales a los Estados Unidos porque censuraba al sionismo. Nosotros, los judíos de Estados Unidos, debemos ser leales a los Estados Unidos, dijo reiteradamente en sus memorias. El Sr. Woodrow Wilson envió, pues, allá al Sr. Morgenthau. Dicho sea de paso, durante la primera guerra mundial, este último fue embajador de los Estados Unidos en Turquía. Tengo aquí el libro del Sr. Morgenthau, publicado por Doubleday Page Company en 1922. El Sr. Morgenthau encabezaba una Comisión enviada por el Sr. Woodrow Wilson, quien enunció los catorce puntos y el principio de la libre determinación que, más tarde, en estas Naciones Unidas, fueron transformados en un derecho por mis colegas y por mí y que figuran en los dos Pactos relativos a los derechos humanos. Cito un pasaje del libro del Sr. Morgenthau:

"Hemos comprobado que, entre los judíos, había una minoría reflexiva y ambiciosa que, sincera en sus motivos en un principio, intensificó las dificultades, creyendo que la solución estaba solamente en el reconocimiento oficial de los judíos como nacionalidad separada."

Los sionistas no querían que se les considerara polacos. Habían vivido en Polonia durante muchos años y los polacos eran generosos con ellos. Y con razón, porque la mayoría de ellos identificaban sus intereses con los intereses de los polacos. El Sr. Morgenthau agrega:

"Se habían apoderado del sionismo como un medio para establecer la nación judía. Para ellos, el sionismo era nacional y no religioso; cuando se los interrogaba, admitían que el sionismo era un nombre con el que se podía captar la imaginación de sus hermanos cuyas tradiciones los invitaban a rogar tres veces diarias por el regreso a la Tierra Santa.

"... entre tanto, deseaban unirse a la nación polaca en una federación, con un parlamento común donde se hablara tanto yiddish como polaco. Su forma favorita de expresar ese deseo era decir que deseaban algo similar a Suiza, donde los cantones franceses, alemanes e italiano cooperaban en armonía."

Puedo citar otros pasajes para demostrar que el Sr. Morgenthau criticaba ese plan y, siendo un norteamericano leal, informó al Sr. Woodrow Wilson de que ese era uno de los planes más descabellados de que tuviera noticias.

77. Los sionistas no tuvieron éxito en Polonia, porque Polonia es un país europeo; hay fuerzas con las cuales es preciso habérselas allí. No voy a mencionar todos los factores políticos que entraron en juego y obstaculizaron la realización de ese plan. ¿Pero a dónde fueron? No habiendo tenido éxito en Polonia, esos kazares deseaban construirse un hogar nacional, que se convirtió en un Estado de Palestina. ¿A expensas de quién? A expensas de los árabes.

78. Pero olvidemos que se trata de árabes. Es la población autóctona de Palestina. Lo cierto es que los árabes habían sido ya dominados durante 400 años, y después, entre las dos guerras mundiales, durante 20 años, por los altos comisionados de mandatos europeos. Correspondió al mandato británico introducir en Palestina a esa gente de origen kazar. No se trataba de un movimiento judío semítico. Se trataba de un movimiento kazar, europeo, extraño al Oriente Medio.

79. Si ustedes decidieran en este Consejo — aunque no sean eruditos, ustedes pueden consultar a eruditos, aún a eruditos judíos — que no puede haber sino un pueblo judío, aún en ese caso dicho pueblo no tendría derecho a Palestina sobre la base de que los judíos estuvieron allí en un momento dado, hace 2.000 años. Los indios estaban aquí 500 años antes de la llegada de Colón. ¿Estarían dispuestos los Estados Unidos a entregar todo el continente a los indios? ¿Por qué los árabes deberían entregar la Tierra Santa de Palestina a algunas tribus, que son semíticas como nosotros, pero que han desaparecido o se han convertido al cristianismo o al Islam? ¿Quién era San Pablo? ¿Qué eran los apóstoles que rodeaban a Jesús sino judíos? Olviden la invasión árabe de Palestina. Los árabes llegaron y la población de la media luna fértil se rebeló contra Bizancio a causa de la tiranía bizantina de esa época y no sólo a causa del poderío de los guerreros árabes de la península. Muchos de los habitantes autóctonos de Palestina y de la media luna fértil pueden haber sido judíos, después cristianos, y muchos de ellos se hicieron musulmanes. ¿A quién engaña usted aquí, Sr. Tekoah, diciendo “nuestro pueblo”, “mi pueblo”? Hay pueblos judíos, y a muchos de ellos les rindo homenaje por ser leales a sus países de origen o de adopción, incluso los Estados Unidos, incluso la Unión Soviética, incluso el Líbano, incluso muchos otros países, árabes y no árabes, donde hay judíos, a pesar de todos los insultos que se han lanzado desde que los sionistas crearon un problema judío mundial.

80. Todas esas personas judías en Palestina no desean que se los reúna en Palestina. Ese es un movimiento que ha usado al judaísmo, una noble religión, con propósitos políticos y económicos para explotar el Oriente Medio. Ellos juegan incluso con los sentimientos de sus propios conciudadanos. Los dirigentes son hombres laicos y obstinados — e incluso, ahora, una mujer —. ¿Eso ocurre a expensas de quién? A expensas de la población autóctona de Palestina. De la teocracia ni siquiera hablan. Recuerdo que un momento dado, en la década del 40, se dijo en el curso de nuestros debates que la teocracia era un anacronismo. Ahora, nuestros colegas de Israel no dicen que el Estado debe basarse en la religión o que la religión debe basarse en el Estado. Todo eso ha pasado a ser un hecho consumado, mediante conquista: estamos aquí y contamos con todos los medios para establecerlos; les gusta o no, estamos aquí, afirman los sionistas. Y desafían a las cuatro Grandes Potencias al decir: “Si ustedes nos presentan algo que esté de acuerdo con lo que deseamos, entonces los oiremos.” Desafían a las cuatro Grandes Potencias.

81. Después el Sr. Tekoah nos dice que Israel no tiene más opción que defenderse. ¿Y qué decir de la población autóctona de Palestina? El Sr. Tekoah mencionó El Fatah, un movimiento de liberación de Palestina. Hay también

otras organizaciones de liberación. ¿Por qué el Sr. Tekoah no se pone en su lugar, en el lugar de aquellos que tenían hogares allí, cuyos antepasados están enterrados en tierra Palestina? ¿Por qué no se pone en su lugar, en el lugar de aquellos que tratan de recobrar su patria, hablando objetivamente? ¿No vivía esa gente allí desde hacía siglos? ¿No tienen el derecho de recobrar su patria? No; los franceses tienen el derecho de recobrar su patria de manos de los alemanes en Alsacia y Lorena. Los británicos tienen el derecho de destruir a quienquiera que invada su territorio. Los holandeses, los belgas, en Europa, mediante una lucha de resistencia, tienen ese derecho pero no los palestinos; ellos están en una segunda categoría. No, señor, ellos consideran que tienen los mismos derechos que todos los demás seres humanos. Deploro que tengan que matar y que sean muertos.

82. ¿Cuál es la política de Israel? La política de Israel consiste en obligar — por lo menos, creen que pueden hacerlo — a los Estados árabes a aplastar a esos palestinos. Afirmo que los países árabes no se proponen aplastarlos, ni se atreverían a intentarlo — y esto es más importante — porque serían barridos.

83. Un rey valeroso vendrá aquí dentro de pocos días. Conocí a su abuelo. Solía encontrarlo — al Rey Abdullah — en Londres, en el Hotel Hyde Park, donde se realizaban conferencias sobre la cuestión de Palestina hace 32 años. Fue asesinado por Mousa Husseini, quien pertenecía a una familia ilustre de Palestina. Husseini era pariente del Mufti, a quien el Sr. Tekoah ha tratado de . . . — ¿cómo diré? Debo usar una expresión cortés — cuya reputación trató de manchar. ¿Adónde hubiera querido que fuera el Mufti cuando debió refugiarse durante la segunda guerra mundial? ¿A París? ¿A Vichy? No lo hubieran recibido allí. Lo hubieran acosado. Desde luego, fue a Alemania. ¿Pero pretender que los alemanes le hubieran prestado tanta atención, en su estrategia, como para preguntar al Mufti qué debía hacerse con los judíos! Vayan a ver lo que Rosenberg — quizá fuese judío; no sé — ha dicho. Rosenberg fue aquel escritor racista que escribió sobre el nazismo. Lo tenía todo previsto. No sé qué era Rosenberg; quizá haya sido kazar y después se haya convertido al cristianismo. Era un racista; el Mufti no lo era. El Mufti trataba de defender a Palestina, su país. Se refugió en Alemania porque los aliados lo hubieran encarcelado. No hay nada malo en refugiarse en alguna parte donde uno se siente seguro.

84. ¿Qué decir del Sr. Churchill cuando le preguntaron: “Y cómo se explica que usted, el gran enemigo del sionismo” — no, no del sionismo; él mismo era sionista a su manera — “el gran enemigo del comunismo, se haya aliado con Stalin?” Churchill contestó: “Me aliaría con el diablo mismo para ganar la guerra.” Y si no hubiera sido por Rusia — dejando de lado al diablo — creo que no hubiera existido más el Reino Unido.

85. ¿Por qué el Sr. Tekoah no habla de estas cosas? De vez en cuando ataca al Mufti. El Mufti es uno de mis amigos personales. Lo conozco desde 1925. Me dijo varias veces, cuando yo sostenía que era preciso que hubiera dos tercios de árabes y un tercio de judíos en Palestina y que ambos pueblos vivieran juntos: “Mi hermano, está usted fuera de la

realidad. El sionismo quiere establecer un Estado. No malgaste sus palabras.”

86. Cuando en Londres yo solía hablar con los sionistas, en la década de 1930 — no solamente yo, sino otros —, y trataba de explorar la posibilidad de establecer un Estado binacional compuesto de un tercio de judíos y dos tercios de árabes — esa era la proposición que existía en 1939 —, no querían oírnos; los que, entre los árabes, pensaban como yo, eran calificados de moderados. Y no se quería escuchar a los moderados.

87. Y cuando Mousa Husseiní se entrevistó con Ben Gurion en Europa para ver si se podía hacer algo — y se me dio a entender lo que pasaba — Ben Gurion le puso la mano en el hombro y dijo: “Usted podría tener la edad de mi hijo. No aceptaremos nada menos que un Estado judío en Palestina”, es decir, un Estado sionista en Palestina.

88. Alguien que, como yo, conoce todos esos hechos desde 1920 — y aquí decimos perogrulladas acerca de la forma de resolver ese problema — puede decir que ese problema no será resuelto en el Consejo; y aún si las cuatro Grandes Potencias estuvieran dispuestas realmente a actuar, a mi juicio, no harán sino arañar la superficie de una solución — y digo esto con todo el respeto debido a sus representantes aquí presentes y a sus Gobiernos en sus capitales — porque lo cierto es que existe un pueblo palestino que ha sido despertado. Los israelíes pensaban que al cabo de unos veinte años, los más viejos entre los refugiados habrían muerto y que sus hijos y nietos, no teniendo más ningún vínculo con su patria, se dispersarían en los países árabes. Ustedes recordarán que previne a este Consejo aún antes de la guerra, en 1966 — y pueden consultar las actas del Consejo y de otros órganos de las Naciones Unidas —, que la cuestión de Palestina no era más la única controversia entre Israel y los países árabes vecinos. Por cierto, hay una controversia; hay un problema. Pero el quid de la cuestión es el pueblo palestino, que se ha despertado, como el pueblo de Argelia antes que él; y el pueblo de Palestina no se dejará detener antes de haber recobrado su patria.

89. Previne a este Consejo y también a otros órganos de las Naciones Unidas; pero hace tres o cuatro años me di cuenta de que íbamos a tener disturbios permanentes, cuando comprendí que el pueblo de Palestina estaba dispuesto a morir para recuperar su patria.

90. Si a quien está dispuesto a morir para recuperar su patria alguien viene a decirle “No se preocupe, váyase a vivir a otra parte”, matará a cualquier árabe, incluso a los gobiernos, que le digan eso. Y los gobiernos árabes lo saben. ¿Alrededor de qué gira la política de Israel? Gira en torno al razonamiento siguiente: “Que haya anarquía en el mundo árabe; atacaremos a Jordania; atacaremos a Egipto; atacaremos a cualquier país que dé asilo a esos terroristas”, es decir, a esos combatientes de la libertad, como los llamamos. Los israelíes han mejorado su terminología: ahora los llaman “guerrilleros” y “fedayin”. Tal vez traten de entrar en contacto con algunos de ellos; espero que así lo hagan, en vez de entrar en contacto con los países árabes. Quizá pudiera prevalecer el buen sentido si hubiera conversaciones entre israelíes y fedayin. Esa es la gente

que ha perdido su país. Egipto y Jordania han perdido una parte de su territorio, pero los combatientes de la libertad han perdido su patria.

91. ¿Por qué las cuatro Potencias no piensan en hacer algo constructivo, en vez de dar vueltas en círculos? ¿Por qué no tratan de enviar representantes para que hablen con los combatientes de la libertad en Palestina y sepan qué quieren o los inviten aquí a hablar ante el Consejo? ¿Por qué no? Hemos invitado a muchos representantes de África cuyos pueblos luchaban — rhodesios, sudafricanos y otros — a presentarse ante los órganos de las Naciones Unidas. ¿Por qué las cuatro Grandes Potencias no piden a algunos representantes de esos combatientes de la libertad de Palestina que asistan primero a una conferencia a puertas cerradas y después que se presenten aquí y defiendan la causa de los palestinos, en vez de tener que hacerlo yo o mi hermano de Jordania? Desde luego, mi hermano de Jordania debe llevar esta controversia ante el Consejo porque se está matando a muchos jordanos. Pero en la forma en que vamos hasta ahora, esa lucha no tendrá fin, porque el pueblo árabe, desde Marruecos hasta los confines del Irán, hasta el corazón del Sudán, está terriblemente enardecido. Y ustedes esperan que los gobiernos árabes digan a las cuatro Grandes Potencias: “¡Oh! , ignoremos a esos palestinos; debemos resolver el problema en una forma u otra.” No lo harán; no se atreverán a hacerlo.

92. Un ilustre Presidente de los Estados Unidos, el propio Sr. Eisenhower, quien tuvo — debo decir — uno de los más grandes secretarios de Estado en lo que atañe a darse cuenta no sólo de la importancia de los principios de las Naciones Unidas, sino también de la forma en que deberían ser aplicados en el Oriente Medio, el Sr. Eisenhower, digo — quiera Dios prolongar su vida, aunque en estos momentos su salud está muy quebrantada — pronunció hace doce años, el 20 de febrero de 1957, un discurso por radio y televisión dirigido al pueblo norteamericano sobre la situación en el Oriente Medio. Ese discurso fue publicado en forma de folleto, mi estimado Sr. Buffum, por el Departamento de Estado de los Estados Unidos y es como si el Sr. Eisenhower estuviera hablando aquí. No voy a leer todo el discurso; citaré solamente un pasaje pertinente:

“Israel quiere algo más. Exige garantías firmes como condición para el retiro de sus fuerzas de invasión.” (Cito del discurso del Presidente Eisenhower) “Esto plantea una cuestión de principio fundamental. Una nación que ataca y ocupa territorios extranjeros ante la desaprobación de las Naciones Unidas ¿debe ser autorizada a imponer las condiciones de su propio retiro? Si admitimos que el ataque armado puede lograr los fines que se propone el atacante, entonces, temo que hagamos retroceder el orden internacional. Habríamos, de hecho, aceptado el uso de la fuerza como medio de resolver las controversias internacionales y asegurar así ventajas nacionales. No veo en qué forma podríamos conciliar eso con la Carta de las Naciones Unidas. El compromiso fundamental de todos los Miembros de las Naciones Unidas es arreglar sus controversias internacionales por medios pacíficos y abstenerse de recurrir al uso de la fuerza contra la integridad territorial de otro Estado. Si las Naciones Unidas admiten una sola vez que las controversias internacionales pueden resolverse mediante el uso de la

fuerza, habremos destruido la base misma de la Organización y nuestra más grande esperanza de establecer un orden mundial. Eso sería un desastre para todos nosotros. Y yo faltaría a los principios del alto cargo para el que me habéis elegido si prestase el apoyo de los Estados Unidos a la idea de que una nación que invade a otra puede ser autorizada a imponer condiciones para su retiro.”

93. Veremos lo que el Sr. Nixon va a hacer. Mi querido amigo de los Estados Unidos, quisiera que usted señalara ese discurso a la atención del Presidente. El Sr. Nixon era Vicepresidente entonces; ocupa ahora el cargo más elevado del país.

94. ¿Pero qué decir del pueblo de Palestina? ¿Abandonará América a los palestinos? América que, con los principios enunciados por Woodrow Wilson, abrió un nuevo capítulo en la historia del mundo al dar el derecho de libre determinación a muchos pueblos que estaban bajo el yugo colonial, ¿va a hacer eso? ¿Van los Estados Unidos, involuntariamente quizá, a facilitar las cosas suministrando armas a Israel? ¿Esperan que los palestinos sean aplastados por los gobiernos de los países donde se han refugiado o por otros medios? No lo creo porque existe aún una conciencia en los Estados Unidos, una conciencia colectiva que pedirá cuentas a cualquier administración que trate de aplastar a un pueblo que lucha por su libre administración y por recuperar su patria usurpada. La Unión Soviética, que hizo su revolución, ¿consentirá que se aplaste a un pueblo como el pueblo palestino? ¿Aceptarán ocuparse de la cuestión sólo de manera periférica? Solamente Francia al fin ha comprendido la justa causa del pueblo de Palestina; nos damos cuenta de ello por las declaraciones recientes del ilustre dirigente de Francia. ¡Y hay que ver el trato que le da la prensa internacional, prensa que, en gran medida, está controlada por los sionistas!

95. Uno de sus mismos compatriotas, el Sr. Cassin, que debería ser ante todo un francés y no un sionista enmascarado, está contra él. Lo vi en el Palacio de Chaillot en 1950-1951 cuando muchos de nosotros defendíamos el derecho a la libre determinación; se pronunció en contra de nosotros en la Comisión de Asuntos Sociales, Humanitarios y Culturales y en contra de aquellos de nosotros que luchábamos por el derecho de la libre determinación. Ese hombre, que se asoció a la Declaración Universal de Derechos Humanos, con toda la publicidad que le dieron los diarios, actuaba como si él y dos o tres más hubieran inventado realmente los derechos humanos. Yo hubiera deseado rectificar este concepto sin mencionar su nombre, pero debo decir ahora — pues ya lo he nombrado — que todo lo que hemos hecho en las Naciones Unidas ha sido codificar los derechos humanos, no inventarlos. Esos derechos fueron enunciados por los profetas, por los reformadores y por los maestros a través de los siglos en todas las partes del mundo. El Sr. Cassin, valiéndose de su posición y de su premio Nobel, escribe en los diarios, en Niza, en París, y ha sido citado nada menos que por el Sr. Tekoah en apoyo de su tesis de que hay que aplastar al pueblo de Palestina, con todas las argucias y los sofismas de la dialéctica.

96. Espero que me disculpen si me dejo llevar por la emoción cuando hablo de esta cuestión; esta emoción es parte integrante del ser humano. No abrigamos odio ni

rencor hacia nuestros hermanos judíos, aún los que puedan ser sionistas; no tenemos nada contra ellos si ellos no hacen mal al pueblo de Palestina. Somos todos hermanos, pero ha llegado hace mucho el momento de renunciar a las fierogrulladas como medio de tratar de solucionar los problemas en las Naciones Unidas. Existe una Corte Internacional de Justicia a la que, en 1947, pedimos que se sometiera la cuestión de la libre determinación del pueblo de Palestina, y no es necesario que les diga lo que ocurrió entonces, pues ustedes podrán verlo en las actas. Se nos ha asegurado que las Naciones Unidas fueron creadas para lograr la paz en la justicia. Pero ¿qué justicia? Cuando en 1919 el pueblo de Palestina representaba al 94% de la población, había solamente un 6% de judíos, y se quería que la tierra fuese traspasada a ellos. Se trata de un hecho consumado, quizá se diga. No aceptamos ese hecho consumado. Si nosotros, los gobiernos árabes, lo aceptáramos, el pueblo de Palestina no lo aceptaría. A uno de mis secretarios, de origen palestino, se le caían las lágrimas el otro día. Hoy es saudita. Es mi secretario desde hace 20 años. Le pregunté qué le pasaba y me dijo que había recibido una carta de su hermana que vive en un país árabe. Ella encontró un pedazo de papel en que su hijo de 14 años había escrito algo. Le decía: “He partido con mis amigos para unirme a los combatientes de la libertad que luchan por recuperar nuestra patria.” Tiene 14 años. Su madre no quería que partiera, pero por amor a la patria, partió, y sus amigos con él. ¿Quiénes son esos combatientes? ¿Son ancianos caducos pertenecientes al antiguo régimen? No, la mayoría de ellos tienen entre 14 y 30 años de edad; son varios cientos de miles, y serán aún más.

97. ¿Qué quieren ustedes que hagamos nosotros, los Gobiernos árabes? ¿Qué los aplastemos? ¿Qué es lo que el Sr. Tekoah quiere que hagamos? La única solución, a mi juicio, es que Israel reconozca que si sus ciudadanos desean vivir en el Oriente Medio — por mucho tiempo; no hablo de mañana ni de pasado mañana — debe reconocer que vivimos en el siglo XX y que no es posible robar su patria a un pueblo que se ha despertado; es necesario hallar un medio que permita que el pueblo judío de Palestina no desaparezca completamente, — como me temo que suceda, tal vez no durante mi vida —, o que no sea asimilado, caso en el cual perdería su identidad. Pero si desea vivir durante mucho tiempo, es preciso que reconozca que fue un error establecer un Estado obligado al pueblo autóctono de Palestina a abandonar sus hogares, a abandonar su patria, mediante actos de violencia como los perpetrados por los terroristas de la banda Stern, de la Irgun Zvai Leumi y de la Haganah.

98. El Sr. Tekoah habla de terrorismo. Sus jefes tienen la obsesión de la mala causa o más bien la obsesión de la causa de las tierras ajenas, porque se trata de tierras que ya estaban habitadas. Ahora, los palestinos tienen la obsesión de recuperar esas tierras. Podrían vivir, unos junto a otros en paz solamente bajo la égida de las Naciones Unidas, si no existiera en Palestina un Estado árabe y un Estado israelí, sino un Estado en el cual las dos comunidades pudieran vivir en paz sin que una dominara a la otra; y si fueran sabias, la una y la otra izarían el pabellón de Palestina. Dicho sea de paso, la palabra “Palestina” viene de la palabra “filisteos”, los filisteos vinieron de Creta y los cretenses, en los tiempos de la Biblia del Rey David, vivían en Gaza.

99. Esa es la única solución. De otra manera, esté o no yo aquí dentro de algunos años, no exagero si digo que podría haber un error de cálculo debido al cual la coexistencia actual de las cuatro grandes Potencias podrían transformarse en un período de irritación, de donde, por un error, con las armas diabólicas de que disponen las grandes Potencias, podría surgir una tercera guerra mundial y el fin de la humanidad.

100. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): Doy la palabra al representante de Israel.

101. Sr. TEKOA (Israel) (*traducido del inglés*): Deseo señalar a la atención del Consejo dos informes que pueden contribuir a arrojar más luz sobre el carácter de las bases terroristas de Ein Hazar. Se ha sabido de fuentes autorizadas que durante la acción israelí realizada ayer resultaron heridos por lo menos 15 miembros de la organización terrorista. Algunos de ellos fueron internados en el hospital Salt. Entre ellos había dos comandantes de la organización terrorista. Un tal Yusuf Ali Mahmud Abu-Jamil, miembro del Frente Popular de Liberación de Palestina, capturado por una patrulla israelí en la zona del Mar Muerto el 27 de febrero de 1969 durante un encuentro entre su unidad y la patrulla israelí, dijo a quienes lo interrogaban que a fines de diciembre de 1968 había pasado unas horas en una de las casas que el Embajador El-Farra describió hoy como "cafés" o "casas de descanso" en Ein Hazar. Sin embargo, no estaba solo en esa "casa de descanso"; había otros 30 saboteadores vestidos con uniformes de la organización terrorista y armados con fusiles. Abu-Jamil también dio una descripción detallada de las bases de El-Fatah en Ein Hazar.

102. Cualesquiera que sean los cambios que puedan ocurrir de tanto en tanto en la política de los Gobiernos, no pueden afectar la validez de los principios fundamentales del derecho internacional. Confío en que esta es una doctrina aceptada por todos, inclusive la Unión Soviética. En todas las definiciones de la agresión, ya sea las que están incorporadas a los instrumentos internacionales o las que se hallan en las obras de autoridades reconocidas en materia de derecho internacional, se establece que la paternidad de actos de terror contra otro Estado constituye una agresión. Cabe decir esto también de la Convención de 1937 sobre la prevención y el castigo de los actos de terrorismo y también de la definición dada por Oppenheim, volumen I, págs. 292 a 294. Cabe decir lo mismo también del proyecto soviético presentado a la Asamblea General el 25 de agosto de 1953 y de la más reciente definición, soviética de la agresión presentada a fines de febrero al Comité Especial sobre la cuestión de la Definición de la Agresión.

103. Nunca ha habido ninguna duda de que este concepto se aplica a la situación que existe entre Israel y los Estados árabes. En la 354a. sesión del Consejo de Seguridad, celebrada el 19 de agosto de 1948, el Presidente del Consejo, hablando en su condición de representante de la Unión Soviética dijo:

"... las partes interesadas tendrán la responsabilidad de los actos cometidos por los individuos o grupos de individuos que se hallan en su territorio o están bajo su jurisdicción, a fin de impedir que esos actos contribuyan a romper la tregua o a crear una situación que pueda llevar

a la reanudación de las hostilidades." [*Consejo de Seguridad, Actas Oficiales, Tercer Año.*]

Muy recientemente, el 31 de diciembre de 1968, el representante de la URSS declaró en el Consejo de Seguridad, en un debate sobre la acción de Israel contra la guerra de terror librada desde el Líbano:

"... el sostén, por un Estado, de bandas armadas que se han organizado en su territorio y entran en el territorio de otro Estado para atacarlo se considera, desde el punto de vista del derecho internacional como un acto de agresión." [*1462a. sesión, párr. 51.*]

Luego dijo:

"Sin embargo, la parte israelí no ha dado pruebas convincentes demostrativas de la responsabilidad del Gobierno del Líbano por el ataque contra un avión israelí en el aeropuerto de Atenas. El Gobierno del Líbano, por su parte, niega toda participación en ese hecho."

104. Afirmamos que el hecho de sostener abiertamente o ayudar a organizaciones terroristas que operan contra Israel y el hecho de mantener sus bases de adiestramiento, oficinas de reclutamiento y otras instalaciones en territorio jordano, caen dentro de la definición dada por el representante de la Unión Soviética, a saber, el sostén, por un Estado, de bandas armadas que entran en el territorio de otro Estado. No puede absolverse a Jordania de toda responsabilidad por la continuación de la agresión contra Israel. Se requeriría una inversión completa de los principios jurídicos para pasar por alto el hecho de que Jordania libra la guerra contra Israel desde 1948 y la continúa ahora abiertamente por medio de operaciones terroristas. Es pues, lamentable que la Unión Soviética se niegue a aplicar sus propios conceptos de la agresión a la situación del Oriente Medio. Es lamentable, pero quizás no sorprendente, que la URSS contrariamente al derecho y a la opinión internacional y contrariamente también a la jurisprudencia de las Naciones Unidas, haya dado una aprobación incondicional a la guerra de terror árabe librada contra Israel. El representante de la Unión Soviética ha aclarado esto una vez más hoy y su vano intento de legitimar la guerra de terror constituye un estímulo abierto a los Estados árabes para que continúen violando la cesación del fuego y socavando aun más las perspectivas de paz mediante la iniciación de operaciones de terror y el apoyo a las mismas. Habida cuenta de las operaciones de terror dirigidas contra civiles israelíes, declaraciones como las que escuchamos hoy del representante de la Unión Soviética pueden interpretarse como una invitación abierta a matar por matar.

105. Como tuve el honor de decirlo en la sesión de esta mañana, asociaciones de luchadores de la resistencia anti-nazi de Europa y el Premio Nobel de la Paz de 1968, René Cassin, así como la prensa mundial y varias naciones han condenado la guerra de terror árabe como análogas a la matanza de judíos por los nazis. Sin embargo, desafortunadamente el Gobierno soviético se ha asociado a ese movimiento despreciable dirigido contra la libertad y la vida de los judíos en Israel.

106. Es bien sabido que el objetivo proclamado de la guerra de terror árabe es la destrucción de Israel. Todo esto

ilustra el papel siniestro que la Unión Soviética no cesa de desempeñar en la continuación de la beligerancia árabe contra Israel y en la negativa obstinada de los Estados árabes a participar con el Gobierno de Israel en la búsqueda de una paz justa y duradera en el Oriente Medio.

107. Si la Unión Soviética deseara verdaderamente que terminara la guerra que los árabes libran contra Israel desde 1948 y si se hubiera declarado a favor de acuerdos de paz entre Israel y los Estados árabes, como se pide en la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967, no habría expresado su apoyo a uno de los factores principales que comprometen hoy el logro de ese objetivo.

108. Corresponde recordar todos esos hechos cuando se escucha actualmente — como hemos escuchado hoy una vez más de labios del representante de la Unión Soviética — que la Unión Soviética aspira a desempeñar un papel en la búsqueda de una solución en el Oriente Medio. Mientras la Unión Soviética no modifique su política de apoyo ciego a la agresión árabe contra Israel y a la guerra de terror árabe librada contra los ciudadanos israelíes, ese papel soviético sólo puede ser un papel destructivo y siniestro.

109. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): Doy la palabra al representante de Jordania.

110. Sr. EL-FARRA (Jordania) (*traducido del inglés*): El Sr. Tekoah ha impugnado la declaración hecha esta mañana por la delegación de Jordania sobre los lugares bombardeados ayer por los cazas de reacción israelíes, y deseo presentar al Consejo lo siguiente. Lo que dije esta mañana fue corroborado y subrayado por un periodista del *The New York Times*, quien dijo en el número de hoy: "El ataque de los cazas de reacción israelíes ocasionó la muerte de varios conductores de taxi y pasajeros árabes que descansaban en ese pintoresco lugar donde es tradicional detenerse, sobre el camino cerca de Salt."

111. Además, me referí esta mañana al Sr. Sullivan, otro testigo ocular, quien fue a examinar el lugar, habló con la gente y luego informó a los neoyorquinos a las 9 de la mañana por la CBS. He citado lo que expresó esta mañana; pero deseo destacar una cosa que dijo: "No había señales de guerrilleros en la zona atacada por Israel." No sólo no había guerrilleros, sino que no había ninguna señal de guerrilleros en esa zona.

112. El Sr. Tekoah puede tratar de reformar los hechos, pero los hechos son obstinados. El Sr. Tekoah no puede deformar la verdad. Los hechos están allí; los testigos oculares están allí.

113. Ayer invitamos a la Cruz Roja a visitar y examinar la región y a ver lo que sucede allí, a ver los resultados del cruel y brutal ataque israelí contra civiles. Además, invitamos a las embajadas, no sólo las de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, sino también todas las embajadas extranjeras en Jordania, a que fueran, vieran e informaran. Espero que los representantes de esas embajadas informen y digan la verdad, y espero también que esa verdad sea expuesta por mis colegas en torno de esta mesa, quienes hablarán después de haber tenido contacto con sus representantes en Ammán. Esos son los hechos, y ninguna

distorsión, ningún engaño ni ninguna afirmación falsa puede ocultar la verdad.

114. El Sr. Tekoah mencionó el arresto de Abu Jamal. No se quién es Abu Jamal, pero sé que he presentado al Consejo el testimonio de estudiantes que fueron arrestados dentro de la zona ocupada y he dicho cómo fueron torturados para que hicieran confesiones. Confesaron todo lo que se les pidió a fin de escapar a la tortura, la persecución y la opresión israelíes. Todos los miembros en torno de esta mesa saben lo que son las torturas, y no necesito mencionar las confesiones que fueron hechas sobre otros problemas, no por civiles, sino por personal naval, porque habían sido sometidos a la tortura, según dijeron. Incluso si este Abu Jamal existe, lo que dudo — pues Israel puede inventar muchos Abu Jemales y estamos habituados a ello —, lo que cuenta el Sr. Tekoah ha sido inventado por él o por sus autoridades. Eso puede estar firmado por Abu Jamal, pero en realidad es obra de otro miembro de la misma banda, la banda de terroristas israelíes que ocupan la región.

115. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Deseo sólo hacer notar un hecho, señor Presidente.

116. La segunda intervención del representante de Israel me refuerza aún más en mi convicción — y supongo que esto se aplica también a muchos miembros del Consejo de Seguridad — de que su intervención de hoy y la posición que ha adoptado en la discusión de la cuestión tienden a socavar los esfuerzos iniciados con miras a un arreglo político pacífico de la situación en el Oriente Medio. Esto se desprende muy claramente de su intervención.

117. En su intervención, la delegación soviética ha mostrado que el hecho de que Israel haya cometido un acto de agresión en el momento mismo en que se hacen esfuerzos sinceros para hallar los medios de llegar a un arreglo pacífico en el Oriente Medio sólo puede ser interpretado, desde el punto de vista político, desde el punto de vista internacional y desde el punto de vista de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, como una tentativa premeditada para frustrar esos nobles esfuerzos. Cualesquiera sean las maniobras oratorias a que recurra aquí el representante de Israel, no logrará ocultar ese hecho.

118. En cuanto a las alusiones al derecho internacional y al proyecto de definición de la agresión, no se halla en ninguna parte, ni en el derecho internacional, ni en ningún manual de derecho internacional, ni en los comentarios de la doctrina más autorizada en materia de derecho internacional, una fórmula que estipule que la población de un territorio tomado por el enemigo está privada del derecho de odiar al invasor. Normas internacionales de ese tipo no existieron nunca, no existen y es de suponer que no existirán jamás. Sólo Israel trata de introducir normas de ese tipo para que la población árabe que gime bajo la bota del invasor israelí bese esta bota. Eso no ocurrió nunca, no ocurre actualmente y no puede ocurrir. Ninguna norma del derecho internacional puede justificar los actos de agresión y terror cometidos contra la población de los territorios árabes ocupados por las tropas israelíes. El punto israelí y los pueblos de los países árabes vecinos tendrán tanto más

rápida- mente una vida tanto más calma cuanto más rápida- mente Israel tome el camino de la cooperación con aquellos que tratan sinceramente de llegar a un arreglo político pacífico para la cuestión del Oriente Medio.

119. Esa es la única conclusión política y la que debieron haber extraído hace ya mucho tiempo los dirigentes israelíes, tanto los anteriores dirigentes como los que están en el poder desde hace poco. Sin embargo, a juzgar por sus declaraciones oficiales, los dirigentes que acaban de llegar al poder se proponen seguir una política de rapiña lo mismo que sus predecesores. Cuanto más rápidamente renuncien a esta política tanto mejor será para el pueblo árabe y para los pueblos de toda esa región perturbada y llena de peligros.

120. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): Doy la palabra al representante de Israel.

121. Sr. TEKOAH (Israel) (*traducido del inglés*): No es la primera vez que la Unión Soviética sostiene, cuando se trata de Israel, que las leyes que se aplican en general no se pueden aplicar en lo concerniente a Israel. El representante de la Unión Soviética se refiere a la presencia de fuerzas israelíes en ciertos territorios que están hoy bajo nuestro control, sin mencionar, empero, la manera en que las fuerzas israelíes llegaron a esos territorios en el curso de una guerra que ha sido proseguida por los Estados árabes contra Israel desde 1948, guerra de defensa por Israel, guerra que los representantes soviéticos calificaron en 1948 de guerra árabe de agresión contra Israel. Me pregunto si la excusa que el representante de la Unión Soviética ha aducido para la guerra de terror dirigida por los Gobiernos árabes contra los civiles israelíes hubiera sido admitida en el caso de su propio país y de la presencia de las fuerzas militares soviéticas en Alemania después de la segunda guerra mundial, para justificar el movimiento alemán de los llamados lobos-duendes en Alemania, que luchaban y actuaban entonces siguiendo los mismos métodos que los terroristas árabes emplean ahora contra Israel.

122. Respecto de la cuestión de la paz en el Oriente Medio, deseo subrayar lo que ya he señalado, a saber, que si la Unión Soviética hubiera deseado ver terminada la guerra que los árabes libran contra Israel desde 1948, y que, si en realidad hubiera favorecido la conclusión de acuerdos de paz entre Israel y los Estados árabes, como se pide en la resolución del 22 de noviembre de 1967, la Unión Soviética no hubiera expresado su apoyo a uno de los principales factores que hoy comprometen el logro de dicho objetivo. Ese factor es la guerra de terror que los árabes libran contra Israel, guerra cuyo objetivo proclamado no es lograr la paz, sino destruir a Israel y aniquilar a su pueblo.

123. El representante de Jordania, al citar un comunicado del Sr. Sullivan, omitió dos simples palabras que, según creo, figuraban en ese comunicado, a saber, "oír decir". El Sr. Sullivan "había oído decir" a las autoridades de Jordania lo que comunicó; se trata de las mismas autoridades que pretendieron que Israel había actuado el 15 de marzo contra aldeas civiles al mismo tiempo que las propias organizaciones terroristas anunciaban que sus bases habían sido alcanzadas y sus guerrilleros habían sido heridos. El Sr. Sullivan "oyó decir" a esas autoridades jordanas. Nosotros oímos decir otra cosa.

124. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): Doy la palabra al representante de Jordania.

125. Sr. EL-FARRA (Jordania) (*traducido del inglés*): Si el Sr. Tekoah no quiere aceptar el artículo del testigo ocular de *The New York Times*, y si tampoco quiere aceptar el despacho radial del Sr. Sullivan — no dispongo de la cinta magnética de dicha comunicación; es difícil conseguirla ahora —, permítaseme remitir este augusto Consejo a las palabras del propio Israel, a fin de que vea hasta qué punto continúa esta campaña de mentiras. ¿Qué dijeron los israelíes antes de atacar y después de haber atacado esos centros civiles? Citaré de nuevo la declaración de los israelíes en *The New York Times* de hoy, 27 de marzo de 1969.

"Aviones de reacción israelíes cruzaron hoy la línea de cesación del fuego en lo que pasa a ser ahora una operación de rutina militar para atacar lo que fue descrito aquí", — ¿descrito por quién? Por las autoridades israelíes — "como lo que se sospechaba eran bases de guerrilleros árabes en Jordania."

"Se sospechaba". ¿Una simple sospecha justifica una campaña de asesinatos? ¿Justifica un acto de genocidio? "Se sospechaba" la presencia de guerrilleros. Suponiendo que incluso esta declaración sea aceptada — no lo que dice *The New York Times*, ni la comunicación radiodifundida, sino la declaración israelí — ¿es suficiente tener una sospecha para enviar aviones a asesinar, matar y destruir?

126. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Permítame, señor Presidente, dar una breve información en respuesta a una pregunta hecha por el representante de Israel. Este preguntó cómo llegaron las tropas israelíes a encontrarse en territorio árabe. Mi respuesta es clara: como resultado de la agresión israelí de junio de 1967. Agrego que los problemas se resolverán tanto más rápidamente cuanto más rápidamente se vayan de allí esas tropas. Cuanto más de prisa Israel declare oficialmente ante el mundo entero que reconoce la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad y que está dispuesto a aplicar todas sus disposiciones, tanto más de prisa se resolverá pacíficamente, por la vía política, el problema del Oriente Medio. La cuestión es clara.

127. Por otra parte, es hora ya de que el representante de Israel deje de calumniar a la Unión Soviética. La Unión Soviética, que agrupa más de cien nacionalidades que viven en la amistad y la fraternidad en un mismo Estado, ha dado el mejor ejemplo de unidad de un país multinacional que se puede hallar en esta mitad del siglo XX; estamos orgullosos de ello. Estimamos que ésa es una de las realizaciones más importantes, una de las conquistas primordiales de la gran revolución socialista en nuestro país, que ha hecho de nuestra patria una familia auténticamente fraternal compuesta de más de 100 nacionalidades.

128. Y usted calumnia a la Unión Soviética, usted dice que somos partidarios de la destrucción de un Estado, de la destrucción de Israel. Eso es una calumnia, calumnia que es, por añadidura, infame y de mala fe. Es hora ya de que esta calumnia cese, sobre todo en este recinto, porque se trata de una calumnia inventada enteramente por quienes no

tienen nada que decir. Por eso eligen la vía de la calumnia cuando la vía del arreglo pacífico es muy clara. La Unión Soviética ha hablado de esto en varias ocasiones. Aspira sinceramente a ese arreglo junto con todos aquellos que desean sinceramente que se logre cuanto antes un arreglo político en el Oriente Medio, sin que haya que recurrir a la fuerza, sin que la propaganda imponga ninguna teoría. No se trata de imponer una teoría, sino de arreglar en forma pacífica ese problema, que es muy peligroso y constituye un foco temible de tensión internacional. Hasta ahora, el mundo no ha oído aún por parte de Israel palabras claras y precisas ni con respecto a la resolución, ni con respecto a su asentimiento para ponerla en práctica, ni con respecto a su acuerdo para participar sincera y seriamente en los esfuerzos iniciados actualmente, sobre todo por las cuatro grandes Potencias, miembros permanentes del Consejo de Seguridad, para resolver esa importante cuestión.

129. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): Doy la palabra al representante de Israel.

130. Sr. TEKOA (Israel) (*traducido del inglés*): Estoy completamente de acuerdo con el representante de la Unión Soviética en que la calumnia y las injurias no nos harán avanzar en la dirección constructiva en que deberíamos avanzar en la etapa actual de nuestra búsqueda de la paz. No he dicho que la Unión Soviética sostenga que hay que destruir al Estado de Israel. Nunca hemos pensado que un Estado Miembro de las Naciones Unidas, miembro permanente del Consejo de Seguridad, uno de los Estados que fueron de los primeros en reconocer la independencia de Israel, pudiera abrigar tales ideas. Lo que dije, sin embargo, es que hoy, nuevamente, el representante de la Unión Soviética ha expresado un apoyo sin reserva a la guerra de terror librada por los árabes. Es esta guerra de terror la que vienen librando los árabes con la consigna de la destrucción de Israel y el aniquilamiento de su pueblo. En consecuencia, el apoyo de la Unión Soviética a esta guerra de terror es siniestro y horrendo, y no puede ser una contribución constructiva a los esfuerzos que se están haciendo hoy para llegar a una solución pacífica en el establecimiento de una paz justa y duradera en el Oriente Medio.

131. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Ruégole que me disculpe, señor Presidente, si ocupo una vez más su tiempo haciendo una nueva intervención. Deseo referirme a una declaración soviética oficial. Hace muy poco, tuve el honor de dirigirle,

señor Presidente, una carta con la que le transmití un comunicado de la Agenda TASS donde se dice:

“En cuanto a la declaración de los políticos de Tel Aviv sobre las “represalias en masa”, no deberían olvidar que la lucha de los pueblos contra los usurpadores y ocupantes es justificada y legítima desde el punto de vista del derecho internacional. Cuanto más tiempo permanezcan las tropas israelíes en los territorios árabes conquistados, tanto más se desarrollará y fortalecerá la lucha de liberación de los árabes contra los ocupantes. Los políticos miopes que siguen un rumbo tendiente a prolongar la guerra, al tiempo que encubren sus intenciones hablando de su voluntad de negociar, no deberían olvidar esto.” [S/9073]².

132. Esa es la verdad, esa es la lógica de las cosas y esas son las normas del derecho internacional. Ninguna norma del derecho internacional puede justificar la ocupación de los territorios árabes.

133. En ese mismo comunicado, se dice con respecto a la posición de la Unión Soviética:

“La Unión Soviética se pronuncia firmemente a favor de dar una solución política pacífica inmediata al problema del Cercano Oriente de conformidad con la resolución del Consejo de Seguridad de 22 de noviembre de 1967. A los Estados y a los pueblos del Cercano Oriente se les debe dar, por fin, la posibilidad de vivir en condiciones de paz justa y duradera, a salvo de la violencia y la arbitrariedad de las fuerzas de la agresión.” [Ibid.]

Esto se aplica a los pueblos de todos los Estados del Oriente Medio, a Israel como a los Estados árabes.

134. El PRESIDENTE (*traducido del ruso*): No tengo más oradores inscritos en mi lista. Propongo, pues, que levantemos esta sesión. Después de haber consultado con los miembros del Consejo, y con su asentimiento, propongo que se convoque la próxima sesión para mañana por la mañana a las 10.30 horas.

Se levanta la sesión a las 18.35 horas.

² Ibid., pág. 128.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Приводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
